

EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.— Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

Año I.

MATARÓ.-- Domingo 2 de Octubre de 1881.

Núm. 9

PRECIOS DE SUSCRICION

En toda España, al mes. 1 pta.
En el extranjero. 2'50

PUNTOS DE SUSCRICION

MATARÓ : en la Administracion, calle de S. José, núm. 34.—

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Para los suscritores á precios convencionales. Para los no suscritos á 25 céntimos la línea de los anuncios, y á 50 céntimos la de los remitidos.

¡OJO A LA GANGA! (Véase el anuncio).

EL MOTIN. — Periódico político-satírico que se publica en Madrid. — Hállase de venta todos los días en la imprenta de este periódico.

LA CORRESPONDENCIA CATALANA. Periódico democrático. — Suscripcion 16 rs. trimestre.

LA VANGUARDIA. Órgano del partido constitucional. Suscripcion 22 rs. trimestre.

Suscribese á los indicados periódicos, en la calle de S. José 34.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

UN CONDENADO MÁS.

Si todos mis lectores tuviesen, como yo, la santa paciencia de recorrer diariamente los periódicos, desde la fecha hasta la cruz, habrían podido leer, uno de estos días pasados, lo siguiente: «Uno de los mayores efectos de la reciente alocucion de Leon XIII (¿no tiene títulos el Papa?) ha sido la solemne conversion á la secta medievista del señor Conde di Campello, canónigo de san Pedro, y uno de los sostenedores del culto católico, apostólico, romano. El señor Campello, mediante su conversion, ha dejado de percibir unos 800 duros mensuales que le redituaba dicha canongía.»

En la seccion de noticias extranjeras habrian leído :

«Roma 15.—Ha causado viva sensacion en esta capital, la abjuracion del catolicismo por el protestantismo, que hizo ayer el Conde de Campello, canónigo de San Pedro.»

«Roma 15.—Ha causado viva sensacion en el mundo católico de esta capital, el acto llevado á cabo ayer en un templo protestante. Un canónigo de San Pedro, el conde Campello, ha abjurado del catolicismo y ha entrado en el seno del protestantismo. Dícese que ha escrito una carta al cardenal arcipreste de la gran basílica, explicando los motivos en que ha fundado su conversion»

Ignoro si mis lectores darán importancia á este asunto. En cuanto á mí, puedo asegurarles que no me preocu-

pa, y que solo veo, como resultado de todo, un protestante mas; quizás porque le han prometido aumento de sueldo. Probablemente mas adelante la carta que el señor ex-canónigo de San Pedro dirigió al cardenal arcipreste, verá la luz pública, y entonces vendremos en conocimiento del como y porqué del hecho, que tanta sensacion ha causado en el mundo católico.

Si bien se considera, la abjuracion del señor canónigo de los 800 duros mensuales, no deja de tener algun significado, y cuanto mas lo voy rumiando, mas justificada encuentro la sensacion del mundo católico; porque para muchos, un canónigo desertando al protestantismo, es muy poca cosa; y sin embargo, en el fondo hay mucha mas malicia de lo que parece á primera vista.

Con su punible desercion, el señor

ahora que ya tengo hechos mis ahorros, la voz de la conciencia me obliga á decirte: que el Catolicismo en conjunto es una gran farsa, y en detall tambien; y si bien yo he contribuido á engatusarte, me arrepiento de lo hecho; y aunque no me desprenderé de los escudos que he recogido ejerciendo tan ruin industria, he resuelto que sepas lo que hay en todo ese aparato religioso con que el Catolicismo te deslumbra, para mejor pescarte los cuartos. Atiende pues, mundo Católico, mis palabras, y sabe: Que los papas han sido, y son obispos, como todos los demás, y que aprovechando los papas la circunstancia de tener su silla en Roma, y de ser esta Ciudad, poco ménos que señora del mundo conocido, cuando el Catolicismo logró, (á fuerza de intrigas y de vergonzosas concesiones y transacciones), sobreponerse al paganismo, pretendieron siempre ser tambien superiores á los demás obispos, por suponer que asumián el antiguo poder de Roma, tanto en lo civil, como en lo religioso; y si lograron al fin ver satisfecha, en esta parte, su ambicion de mando, lo debieron á bajezas, é indignidades, perfecta y detalladamente consignadas en la historia. Por lo cual, Mundo Católico, los papas te engañan cuando te hacen creer que son los vicarios de Jesucristo; y si en punto tan capital faltan á la verdad, no hay para que

decirte si será cierta su infalibilidad, cuando no basta á curar al papa actual, de cierta dolencia crónica que le molesta.

Sabe, Mundo Católico, que las indulgencias, las misas, los santos, las reliquias, los milagros, las procesiones, las peregrinaciones, los exvotos, y cuantos actos practica la Iglesia Católica, y cuantos preceptos impone á sus fieles, que por un colmo de impudencia llama ovejas; todo son faras para embaucar á los tontos; segun podria probarlo plenamente, si tuvieses, Mundo Católico, la inteligencia suficiente para comprenderme, y tambien la honradez y dignidad necesarias para renunciar á seguir autorizando tantas indignidades cometidas en nombre de Dios.

Yo que he sido un canónigo católico, conozco bien la tela, y por esto

Si quieres, Mundo Católico, volver por tu dignidad ofendida, y por tus intereses atropellados, sigueme al protestantismo; en donde sin llamarte oveja, continuarás siendo trasquilado; pero con mas suavidad que en el seno del catolicismo, etc.»

Esto último, nunca lo diria el ex-canónigo, pero lo digo yo, que soy enemigo acérrimo del protestantismo; porque si aquí contribuimos á sostener el culto divino, de grado ó por fuerza; á lo menos gozamos de espectáculos de que carece la religion protestante; y pagar por pagar, prefiero lo bonito á lo soso. Porque ¿qué puede igualarse á las funciones que últimamente han tenido lugar en Canet, en obsequio á la Virgen de las Misericordias? Tantos Excmos. é Ilmos. Sres. obispos, precedidos de altos dignatarios del Estado, cerrando la procesion en que tantas criaturitas lucieron hermosos trajes, (que si no decian del todo bien con aquel acto, costaban muchos reales; y que, si tampoco levantaban la té, entretienen la vista y la aficion de los pueblos, por las funciones públicas que tienen lugar con pretexto de religion), es todo lo que hay que ver en nuestros tiempos.

Pues, sí señores, todas las atrocidades antedichas, y otras, espresa el Sr. ex-canónigo Campello con su abjuracion del Catolicismo; y yo las he referido con la sana intencion de que, los que lo ignoran, sepan de que modo los

protestantes hablan, y piensan de las prácticas de nuestra Santa Religion.

Ellos en sus templos colocan un crucifijo, y ninguna otra imagen mas. El Pastor (no tienen sacerdotes, y dicen de ellos lo que no quiero repetir,) desde el púlpito discurre sobre algun pasaje de la Biblia, que cada oyente interpreta segun se lo permite su inteligencia; y luego cada mochuelo á su olivo. Nunca les predicán contra nadie, ni les escitan á empuñar las armas en defensa de los santos intereses sacerdotales. Toda su moral se reduce á amar al prójimo como á sí mismo; y á esto llaman religion, los muy ¡bah!

Ahora verán Vdes. la algazara que van á armar los periódicos liberales y los incrédulos, con motivo de la apostasia del ex-canónigo Sr. Campello: no parecerá sino que la Tierra Católica ha de evaporarse como el humo. ¡Pobres tontos! Otro réprobo mas ¿qué importa al mundo? Yo no quisiera sino percibir en lo sucesivo, esas mensualidades de 800 duros que el canónigo percibia. ¿Y Vdes.? ¿Tambien? ¡Oh! El oficio de Canónigo, en todas partes, es un gran oficio.

Bien dijimos dias pasados, que no habia necesidad de recurrir á la historia para dejar bien probada la utilidad de las bendiciones sacerdotales. ¡Y cuán en uso están en nuestros dias!

El día 8 del mes actual se inaugurará en Cáceres, el ferro-carril de la frontera portuguesa; y á las doce de aquel dia, será bendecida la locomotora en presencia del Rey de Portugal y de nuestro Augusto Monarca.

Cuando personas de tan alta categoría autorizan, presiden y presencian un acto semejante, no puede dudarse de que deben continuarse las bendiciones sacerdotales, y aun hacerse estensivas á todas las cosas de la vida.

Yo creo que si los cerdos fuesen bendecidos, la trichina desaparecería; y ¿quién sabe si la filoxera resistiría á una bendicion?

La locomotora que será bendecida, adquirirá, con la bendicion, tales condiciones de solidez, que no correrá peligro alguno, si no es el de explotar.

Atendido el grande y fatigoso trabajo que costará al sacerdote bendecidor, bendecir la locomotora, que por ser de hierro, exigirá grandes esfuerzos para que la bendicion pueda penetrarla; seria muy justo,

José Esabet